

La Sala Villarroel cumple mañana 10 años de actividad teatral, durante los cuales ha ofrecido 96 montajes

Els Comediants, que abrieron el teatro, actúan en la fiesta de aniversario

JACINTO ANTÓN, Barcelona

La Sala Villarroel cumple mañana, 19 de noviembre, 10 años de actividad teatral ininterrumpida. El primer espectáculo programado —*Non Plus Püs*, con el que el grupo teatral Els Comediants se presentaba por primera vez en un teatro— fue suspendido por el Gobierno Civil y la policía desalojó al público presente en la sala. Era la temporada 1972-73 y corrían muy malos rientos para las empresas teatrales independientes y progresistas. "Fuimos el primer teatro autogestionado, los primeros en poseer los medios de producción, y nos atrevimos a comenzar en la época franquista", dicen los responsables de la sala, el equipo formado por José Antonio Ortega, Angel Alonso, Alfonso Guirao y Adolfo Bras. Con diez años detrás, 96 espectáculos realizados y medio millón de espectadores, el empeño parece consolidado.

"La gente ya casi no recuerda esas cosas y parece que es anacrónico hablar de ellas, pero nosotros tuvimos serios enfrentamientos con el sindicato vertical, amenazas y una bomba que estalló en ese pasillo y que no mató a nadie por casualidad", dicen los gestores de la Sala Villarroel recordando los primeros y agitados tiempos del local.

Diez años después de ese azaroso comienzo, mañana sábado, el mismo grupo Els Comediants, convertido en una de las agrupaciones teatrales españolas que gozan de mayor prestigio internacional, celebrará los diez años de vida de la Sala Villarroel con un número especialmente pensado para la ocasión.

Un total de 96 espectáculos presentados (49 en calidad de estrenos absolutos y 26 de estreno en Barcelona), la asistencia de casi medio millón de espectadores, y "haber consolidado toda una forma de entender el teatro" son el resultado de esos 10 años de trabajo que ahora se conmemoran. En este lapso de tiempo, se han presentado en la Sala Villarroel 2.111 funciones, de las que 875 han sido en catalán y las 1.236 restantes en castellano, vasco, gallego, inglés, francés, alemán, italiano y occitano.

Grupos como Dagoll-Dagom, Claca, Tábano, La Cuadra, Teatro Fronterizo, G. A. T., Tricicle, Companyia Adrià Gual o el mismo Els Comediants, están uni-

dos a la historia de la Sala Villarroel. La otra cara de la moneda son los problemas económicos y los obstáculos al sueño eterno de tener una compañía estable y programar tres o cuatro montajes fijos al año; la crisis actual del teatro —"la peor época de los 10 últimos años, ya no hay un público teatral en Barcelona"—, y una cierta sensación de aislamiento, motivada quizá, por lo que los tómbres de la Villarroel denominan "nuestro exacerbado sentido de la independencia".